

EL SIGLO FUTURO

DIARIO CATÓLICO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Abonándole en esta Administración directamente: Madrid, 1,50 pesetas al mes... Provincias, 6 pesetas trimestre...

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Administración en Madrid: calle del Clavel, número 11, segundo. Apartado número 113, y en las principales librerías de la capital...

La Bendición de Su Santidad

Por conducto de los Padres Capuchinos de esta corte se pidió una especial Bendición de Su Santidad para nuestro querido...

Roma 4, 9, 20 mañana. El Santo Padre concede su Bendición al enfermo.

Joaquín M. de Llovencos

R. I. P.

El Sr. D. Prudencio Lapaza de Martiartu, redactor en jefe de nuestro diario católico EL SIGLO FUTURO, después de muy penosa enfermedad...

J. F. M.

Don Prudencio de Lapaza de Martiartu.

Nació nuestro querido amigo en Bilbao el día 28 de Abril de 1855, habiendo sido educado por sus padres D. Juan de Lapaza de Martiartu y Sabater y doña Vicenta Grossi y Federici...

El hijo heredó el saber y la condición acomodada de su padre D. Juan. Este era consultado por los hombres más eminentes de su tiempo...

El consejo de D. Prudencio también era solicitado, y en sus escritos todos se ve y se admira igualmente la profundidad de su pensamiento y el vigor de su argumentación.

Era de la buena cepsa, se dice en otro lugar de este número, aludiendo a un juicio del Sr. Nocedal.

Si, de la buena cepsa de los católicos españoles y de los escritores que dieron honor y gloria a nuestra patria.

Vino a Madrid a los dos ó tres años de haberse fundado EL SIGLO FUTURO, y en seguida Gabino Tejado comprendió cuánto bien podía hacer con su pluma en nuestro periódico...

Hizo varias traducciones de obras de indudable mérito, avaslorándolas con gran copia de datos y notas, y adaptando maravillosamente el original a nuestra lengua.

Imposible recorrer en el momento de que disponemos los muchos artículos que escribió en EL SIGLO FUTURO, en La Semana Católica y en otros periódicos y revistas.

Todos ellos se distinguían, ocupando lugar preferente en la atención de los lectores.

res. Así se explica la fama que han alcanzado entre los publicistas los nombres de P. de L. de Martiartu, Mario y José Juárez y Vicens, que eran los que solían usar.

Yo no alcancé los primeros escritos del Sr. Lapaza, pero le conocí y le traté en ocasión memorable, que me hizo admirar su fe probadísima é inquebrantable.

Me refiero a la famosa peregrinación que proyectó el Sr. Lapaza, esforzándose en llevar al pie del Pilar Santó, como desagravio de sacrilegos atropellos...

«Quién olvidará, de cuantos lo leyeron, aquel artículo titulado ¡Españoles, al Pilar!»

Lleno de indignación, inflamado su pecho en amor a la Virgen Santísima, ardiendo en deseos de desagraviarla, decía cosas admirables que no podemos menos que recordar:

«Este es el principio del fin. Cuando se apedreó a la Virgen del Pilar, y Zaragoza le consiente y no hace polvo a los energúmenos que a eso se han lanzado y a todos los cómplices y protectores de tales energúmenos...

Y acababa exclamando: «¡Al Pilar, españoles honrados, españoles católicos, españoles verdaderos! A pedir allí perdón y misericordia...»

Y este hombre de fe, levantó como uno solo a miles y miles de españoles que respondieron a su voz. Más de cuarenta Prelados bendijeron su pensamiento...

Así es que cuando supo que la peregrinación no se haría, miró al cielo y dijo: Sea Dios bendito y cumplase su Santísima voluntad.

Pero no por eso abandonó el puesto. Por entonces llamó la atención del mundo diplomático con aquella serie de artículos que seguramente no habrán olvidado nuestros lectores...

También debemos hacer mención especial de los últimos escritos que publicó acerca de una boda de mucho ruido.

En su lecho de muerte recibió los consuelos de nuestra Religión bendita; Su Santidad, con paternal amor, premió su adhesión inquebrantable a la silla de Pedro...

Providencialmente parece la muerte del señor de Martiartu cuando Madrid ardía en fiestas, que tan tristes comienzos tuvieron con el execrable atentado anarquista del día 31.

En su lecho de muerte recibió los consuelos de nuestra Religión bendita; Su Santidad, con paternal amor, premió su adhesión inquebrantable a la silla de Pedro...

Grande es nuestra pena; pero al ver lo cristiana que ha sido la muerte de tan esclarecido escritor católico, al contemplar la placidez del cadáver, vestido con el hábito Franciscano, al mirar a la Virgen Santísima, que en hermoso cuadro figura a la cabecera de la cámara mortuoria, nuestro consuelo también es grande.

Desde allí pedirá por nosotros y nos ayudará a seguir el camino comenzado. Pero de su talento y de su integridad, ¿quién será el heredero?

M. ARENILLAS.

D. Prudencio de Lapaza de Martiartu ha muerto el segundo día de Pentecostés.

R. I. P.

Según la agonía, disimulada el estertor y se acercaba el último aliento. Un venerable sacerdote pedía a Dios misericordia, a la Virgen su favor, a San José su amparo.

Yo, mirando al enfermo y oyendo al Padre esta jaculatoria, sentí mi alma llena de uno de los mejores recuerdos que guardo de Santa Teresa de Jesús...

«Parecióme ver junto a mí a Nuestro Señor Jesucristo, de la forma que Su Majestad se me suele representar, y hacia su lado derecho estaba el mismo Maestro Gracian. Tomó el Señor su mano derecha y la mía, y juntas las dijo: «que este quería tomar en su lugar toda mi vida...»

Persuadida Santa Teresa que esto era obra del Señor, añadió: «querriamos deshacer en alabanzas de Dios».

No se había pasado muchos días después de celebrada esa asamblea de santo desposorio, cuando llegó la fiesta de Pentecostés, de cuyo primer día dije: «ayer estuve del corazón...»

«Debia ser como un mes después de esta mi determinación, segundo día de Pascua del Espíritu Santo, viniendo yo a la fundación de Sevilla, oímos Misa en una ermita en Euzia, y allí nos quedamos la selta.

Esta misma resistencia que hizo mi voluntad, me causó afrenta, y parecerme que ya se ofrecía algo que hacer por Dios; que no lo hacía, que era cosa recia para la determinación que tengo de servirlo.

El caso es, que apreté de manera la dificultad, que no me parece que he hecho cosa en mi vida (ni el hacer profesión) que me la hiciese tan grave, salvo cuando salí de casa de mi padre para ser monja.

Y con esto me hincó de rodillas y prometí hacer cuanto me dijese toda mi vida, por hacer este servicio al Espíritu Santo, como no faese contra Dios y contra los peralados, que tengo más obligación.

Yo, como si yo importuno una cosa, y me dice que lo deje, y me deacido y torno, ni en cosas de mi regalo. En fin, que no sean cosas de naderías, que se hacen sin advertencia...

Alabo a Dios, que crió persona en quien quepa, que de esto quedé confiadísima, que le ha de hacer Su Majestad grandes mercedes, y yo tan alegre y contenta...

«Solo siempre y sólo hoy, aniversario de aquel voto de 1875.»

«Solo mi veces, y su misericordia sobre el alma de su siervo y del que la pide para él y para sí.»

H. CIRIA.

Madrid 4 de Junio de 1906.

La prensa.

De El Universo:

«NECROLOGIA» Ayer, a la una de la tarde, y después de haber recibido todos los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad, falleció en esta corte el Sr. D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi...

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

¡ADELANTE!

Ensanchaba el alma hace pocos días ver y sentir en la Asamblea magna que el partido integrista ha celebrado en Madrid, el espíritu que reinaba en ella, genuinamente católico y español; católico y español según la antigua tradición de nuestra patria...

En esa Asamblea se han tomado acuerdos eficacísimos y radicales. Ponerlos en práctica debe ser nuestro primer y decidido empeño, estableciendo una corriente de comunicación entre los vigorosos miembros de la heroica agrupación...

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

pantojos de nuestros vigilantes adversarios. Sobrados y dolorosos desengañados nos ha dado la larga experiencia de lo pasado.

Bajo la base de esta mútua comunicación, procuren todos desarrollar una vigorosa propaganda por medio de una vigorosísima, tenaz y constante organización. Trábalos en todo: en la prensa, en las elecciones, en los Círculos, por cuantos medios están a nuestro alcance...

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»

«Ayer falleció en Madrid nuestro compañero en la prensa D. Prudencio de Lapaza de Martiartu y Grossi, redactor jefe de nuestro colega EL SIGLO FUTURO.»